Relato de experiencia,Comentarios e Interpretaciones del

Capítulo XIV – La Guía del Camino Interno

Daniel Bustos

danielbrm1@gmail.com

Comunidad “El Camino”

La Reja-Palermo-Banfield

Enero 6 de 2025

EL Mensaje de Silo

Relato de experiencia,Comentarios e Interpretaciones del Capítulo XIV – La Guía del Camino Interno

"Por el camino interno puedes andar oscurecido o luminoso. Atiende a las dos vías que se abren ante ti.

Si dejas que tu ser se lance hacia regiones oscuras, tu cuerpo gana la batalla y él domina. Entonces brotarán sensaciones y apariencias de espíritus, de fuerzas, de recuerdos. Por allí se desciende más y más. Allí están el Odio, la Venganza, la Extrañeza, la Posesión, los Celos, el Deseo de Permanecer. Si desciendes más aún, te invadirá la Frustración, el Resentimiento y todos aquellos ensueños y deseos que han provocado ruina y muerte a la humanidad.

Si impulsas a tu ser en dirección luminosa, encontrarás resistencia y fatiga a cada paso. Esta fatiga del ascenso tiene culpables. Tu vida pesa, tus recuerdos pesan, tus acciones anteriores impiden el ascenso. Esta escalada es difícil por acción de tu cuerpo que tiende a dominar.

En los pasos del ascenso se encuentran regiones extrañas de colores puros y de sonidos no conocidos. No huyas de la purificación que actúa como el fuego y que horroriza con sus fantasmas. Rechaza el sobresalto y el descorazonamiento. Rechaza el deseo de huir hacia regiones bajas y oscuras. Rechaza el apego a los recuerdos. Queda en libertad interior con indiferencia hacia el ensueño del paisaje, con resolución en el ascenso.

La luz pura clarea en las cumbres de las altas cadenas montañosas y las aguas de los mil-colores bajan entre melodías irreconocibles hacia mesetas y praderas cristalinas.

No temas la presión de la luz que te aleja de su centro cada vez más fuertemente. Absórbela como si fuera un líquido o un viento porque en ella, ciertamente, está la vida.

Cuando en la gran cadena montañosa encuentres la ciudad escondida debes conocer la entrada. Pero esto lo sabrás en el momento en que tu vida sea transformada. Sus enormes murallas están escritas en figuras, están escritas en colores, están 'sentidas'. En esta ciudad se guarda lo hecho y lo por hacer... Pero a tu ojo interno es opaco lo transparente. Sí, ¡los muros te son impenetrables!

Toma la Fuerza de la ciudad escondida. Vuelve al mundo de la vida densa con tu frente y tus manos luminosas."

Encuadre

A partir de octubre 2007 inicio un estudio sistemático de la primer parte de “El Mensaje de Silo” llamada el Libro, conocido anteriormente como La Mirada Interna. Recién entonces comprendía que el estudio y práctica de los temas propuestos en el Libro, es algo que se lleva adelante por toda la vida, es un verdadero estilo de vida.

Entre los años 2014 y 2022 trabajo específicamente con el capítulo XIV, la Guía del Camino Interno como si fuera un propósito. Lo practico como Silo nos sugiere: que tomemos esta narración del mismo modo en que se toma una experiencia guiada.

El largo tiempo dedicado a este Capítulo fue resultado de distracciones ensoñativas y falta de atención como tono de trabajo. Eran los momentos de dudas y dificultades en lo cotidiano cuando, por necesidad interna, volvía a centrarme en el tema

A veces lo leía simplemente, o me detenía a profundizar o reflexionar sobre una parte del texto. Lo leía o recitaba mentalmente antes de dormir. Pedía a Silo o al guía interno que me ayudaran a comprenderlo. Practicaba los principios de acción válida como “alimento” a ese capítulo. Lo recordaba todo o en partes durante el día. Lo acompañaba con lecturas nuestras de textos actuales o antiguos y con exploraciones de paisajes interiores para sensibilizar y ampliar mi mundo interno. Tomaba notas de registros, sueños, ocurrencias, coincidencias y estados mentales. Todo mi trabajo interno iba en la dirección de integrar y comprender ese Capítulo.

La propuesta del texto habla de experimentar la manifestación de la Fuerza, lo que indica el objetivo del trabajo con esta Guía del Camino Interno.

Hay una condición para este trabajo: la comprensión de lo comentado en los anteriores capítulos, a lo cual me dediqué más o menos con cierta permanencia.

Este tema de la Fuerza es el eje de todo el Libro y se le da particular importancia desde el Capítulo VII en adelante. Incluso el Capítulo XIII, Los principios de Acción Válida, contiene referencias al tema si bien es un capítulo dedicado a la acción en el mundo.

El Capítulo XII es, para mí, el más incisivo, el más importante pues habla de la búsqueda de la Luz en el propio corazón y advertí que en la Guía del Camino interno se expone la existencia de una alegórica Ciudad de la Luz de la cual tomar la Fuerza. En la Fuerza está la Luz.

Además se propone el tono interno, la actitud poética para encarar esta experiencia y para facilitar la percepción interna, los registros.

Es significativa la relación entre diferentes capítulos enhebrados de algún modo con la Luz, la Fuerza y el tono emotivo (corazón).

Luego se habla de paisajes interiores que pueden aparecer al trabajar con la Fuerza. Así que podemos usar esta Guía para interpretar los paisajes mentales creados con imágenes de todo tipo (cenestésicas, auditivas, visuales, táctiles, kinestésicas, etc.) que surgen a medida que la Fuerza, la energía, circula por el cuerpo generando diferentes sensaciones, fuente de tales imagenes, según la región del cuerpo por donde pasa.

Además se incluyen las direcciones que se le da a los movimientos mentales. Esto también se incluye en el párrafo del trabajo con la Fuerza. ¿Y que son esos movimientos mentales? Lo interpreté como una forma de atención que se necesita poner para ver que es lo que sugiere la Fuerza cuando transita dentro de mi cuerpo, algo así como hacia donde impulsa mis imágenes.

Por lo tanto considero que toda la Guía del Camino Interno es un importante trabajo con la Fuerza y el concepto “Guía” se refiere a las imágenes propuestas en la experiencia que sirven a orientar los movimientos mentales ayudando al desarrollo de la experiencia. Un completo recorrido que permite reconocer por experiencia aquello que separa la oscuridad de la luz.

Hacia finales del año 2015 tengo las experiencias mas significativas. En el año 2022 doy por concluído este propósito.

Desarrollo

El texto se presenta con una forma alegórica en su escritura de la cual es necesario develar el significado detrás de las palabras. He oído variadas interpretaciones sobre este texto. Algunos pueden creer que es una guía para el tránsito del alma luego de la muerte física o hacen asociaciones con textos antiguos que tratan sobre esos temas.

Otros en cambio consideran este texto para su uso en la vida cotidiana, una guía para reflexionar sobre las acciones propias y sus posibles repercusiones en el mundo interno. Adhiero plenamnte a ésta última posición y la relaciono directamente con los Principios de Acción Válida.

Es imprescindible entonces, para una mejor comprensión, tener en cuenta el ámbito mayor donde hallamos a este texto: *“ El Mensaje de Silo, primera parte El Libro, capítulo I La meditación, párrafo 1.- Aquí se cuenta cómo al sin-sentido de la vida se lo convierte en sentido y plenitud.”* Esta declaración inicial es el eje alrededor del cual se desarrolla todo el Libro.

El texto indica alegóricamente dos vías internas, dos caminos, que llevan a dos destinos diferentes: uno hacia la oscuridad y el otro hacia la luz. Es este inicio místico y poético que me inspira para comprender lo que se trata de explicar.

Al leer la Guía del Camino Interno parece que leemos las instrucciones precisas de cómo identificar el sin-sentido, cuales son los registros, los sentimientos que delatan su presencia: odio, venganza, posesión, etc. al sentido. Son sensaciones que provienen de las partes viscerales del cuerpo. Además experimentaba la multiplicidad de sensaciones. Podemos identificar estas sensaciones gracias a nuestra percepción interna, podemos también identificar que tipo de movimientos mentales suceden como traducciones de esas sensaciones y algunas veces podemos identificar situaciones biográficas no resueltas que dificultan la circulación de la Fuerza. Es de gran ayuda identificar nudos no resueltos para mejorar nuestro trabajo interno.

Saliendo de mis particulares vivencias y observando a mi alrededor y más allá aún, comprendo cómo los ensueños, los deseos y las frustraciones son el origen de la destrucción.

Veo la conexión entre esta parte del texto y la Arenga de La Curación del Sufrimiento, del mismo modo comprendo cómo ello sucedió en mi vida en algún momento.

Las experiencias realizadas hasta aquí me llevaron a reflexionar sobre algunos aspectos comportamentales lo que me sirvió, desde el punto de vista de la energía, a reparar doblemente, si bien no eran grandes eventos respecto de mi biografía u otras personas, sino referidos a la relación conmigo mismo.

La revisión mensual del trabajo personal fue muy necesaria en esta parte del proceso. En las revisiones pude enfocar todos mis temores, mis tendencias a la posesión, a la creación de mi propio sufrimiento, a las expectativas.

El siguiente párrafo nos informa de las dificultades del ascenso a raíz del cuerpo que tiende a dominar. El cuerpo tiene mi historia personal, todo está grabado en la memoria, en el modo de sentir, de pensar, de actuar. Aún las aspiraciones pesan cuando son groseras, desproporcionadas respecto de lo que realmente necesito. Retomo aquí la Arenga de La Curación del Sufrimiento: “Eleva el deseo”.

Esta es la parte donde tuve mayores dificultades de comprensión, a nivel de registro y no como dato intelectual, la parte donde se pone de relieve la importancia de relajar plenamente el cuerpo y aquietar la mente. La parte donde necesité mayor intercambio con amigos que están en los mismos trabajos, la parte de mayor necesidad de la presencia de mi Guía Interno. La frase “...Esta escalada es difícil..” cobró para mí un profundo sentido pues es así, una escalada como la de una montaña, donde necesitas quien te acompañe, necesitas cuerdas para subir, necesitas apoyo, y el cuerpo con su densa masa material de hábitos, actitudes, y biografía siempre queriendo dominarme.

Trabajando este párrafo advertí cómo el silencio interno se abría paso suavemente. Un silencio que coincidía con el alejarme progresivamente de las zonas viscerales de mi cuerpo. No solo lo percibía internamente, como sensación, sino que también se daba en mi relación con los demás.

El siguiente párrafo ilustra la presencia de regiones extrañas de colores y sonidos desconocidos. Aquí, al intuir las futuras posibilidades, percibía un entusiasmo que teñía todo. De repente me hallaba haciendo diferentes cosas al mismo tiempo, con mucha fuerza y al mismo tiempo iban surgiendo los escollos que afronté con simplicidad a través de diferentes prácticas de trabajo personal y sobre todo con El Camino y las dos preguntas fundamentales: ¿Quien soy? y ¿A dónde voy?.

En el párrafo de la purificación aparecieron fuertes experiencias acompañadas de una especie de pérdida de registro del cuerpo. También observé que al quitar los escollos también se iban muchas cosas agradables. Sentía la Energía fluir libremente y una cierta permanencia de los estados de alegría como trasfondo de mi vida cotidiana. Me sentía acompañado y protegido. Fue en este momento que decidí hacer una lista de todas las acciones válidas de mi vida, todas las que podía recordar. Esos recuerdos los custodié en mi interior como una única sensación de unidad interna.

Durante este período aparece el tema más importante para mí, el temor a la propia muerte. Recuerdo que sucedió una mañana donde de repente “veo la vida en mi cuerpo” “veo las sensaciones” y comprendo que en algún momento todo eso y todos mis recuerdos no van a existir nunca más.

Me asusté, me sobresalté y me sentí descorazonado. No quería aceptar lo que había experimentado. Era exactamente igual al registro de fracaso y frustración. Quería regresar para atrás toda mi vida. El yo buscaba fuertemente no perder su unidad y para ello proyectaba todo tipo de sensaciones, tensiones, imágenes. Tuve que ducharme para despegarme de ese desagradable momento y posteriormente evoqué aquella única sensación de unidad interna.

Comprendí la necesidad de superar ese temor a la muerte y a eso dediqué mis esfuerzos en los meses posteriores. No fue una tarea directamente dirigida hacia superar el temor sino una tarea dirigida a reforzar ese único registro de unidad interna. Sin la superación de ese límite no sería posible entrar a la Ciudad de la Luz.

El trabajo fue simple pero muy largo: atender a un comportamiento coherente, atender a toda ocasión para realizar una acción válida, y sobre todo atender al tono afectivo con el cual me

movía. Ese tono provenía de aquel registro único que había atesorado. De allí podía, y puedo, extraer la Fuerza necesaria. Al hacerlo aparecen imágenes y afectos muy positivos y de todo tipo. En toda esta parte la presencia y protección del guía fueron permanentes. Así también los pedidos y los agradecimientos aún por las cosas más simples. Una alegría inmensa iba llenándome internamente.

Recuerdo una experiencia en el Parque La Reja donde experimenté “las aguas de los mil colores” y la “absorción” de la Fuerza como si fuera un viento mientras sentía decirme “Quiero aún más”. Todo esto se iba sumando a ese registro único de unidad interna.

Estando “a las puertas de la Ciudad Escondida” y haciendo un agradecimiento en el Monolito del Parque La Reja experimento otro pasaje de Fuerza y una delicada voz interna me dice “Listo, ya no hay más contradicciones”. Allí cambió mi vida definitivamente, perdí fe en la muerte y ya no creí nunca más en ella, como explica el Capítulo IX del Libro.

Quedaba ahora encontrar la entrada y para ello me apoyé en el Capítulo X del Libro junto al trabajo con la Guía del Camino Interno.

Iba progresando en descifrar intuitivamente las alegorías de las murallas de la Ciudad. Todo iba por intuiciones que orientaban sea internamente que externamente. Era como entrar en “otra dimensión” al improviso. Ese registro aparecía en cualquier momento y tenía la sensación de estar atravesando umbrales. Podía “medir” los avances de mis trabajo durante la evaluación mensual gracias a la fuerza de la sensibilidad afectiva. Pasaron varios años de reflexiones y trabajos sobre la parte final, y verdaderamente no sé cuando ni cómo pero en un momento, estando en la terraza de mi casa regando plantas, logro “entrar en la Ciudad”. Si antes había perdido fe en la muerte ahora se sumaba la experiencia de que la muerte no existe. Todo es aquí y ahora, “veo” esa energía en todo, la vida en todo, “veo” el sentido de la vida, la respuesta a la pregunta “hacia donde voy”.

Daniel Bustos
06 Enero 2025
danielbrm1@gmail.com